

defendemos, es tan justa. Tengamos paciencia, y en breve veremos grandes resultados á favor de nuestros intereses. Aquí todo respira armamento, defensa, y libertad. No está en animo España de dexarse avasallar, y mayormente sostenida por un sabio y vigoroso Gobierno. Se dice, que los Ingleses, desembarcados en Lisboa, han vuelto á embarcarse para las costas de Galicia con el objeto de llegar mas pronto á unirse con el Marques de la Romana, quien no dá paso sin batir y derrotar al enemigo, empujandolo hácia acá. Sabemos, que en Madrid y sus cercanias hay muy pocos viveres, y que los franceses tienen que salir, para hacer correrias, y subsistir con ellas. Parece, que ya han sufrido descabro los que infestaban á Extremadura.

*Córdoba 27 de Enero.*

Un Sugeto de carácter, que salió de Madrid el 17, al pasar por esta Ciudad refirió: que pocos dias antes de su salida vió carretes en las esquinas convidando á una funcion de iglesia en la de Atocha. Concurrieron algunos, por ver el éxito de la cosa: y he aquí, que se presenta en el pulpito el traidor Mazarredo, exortando al pueblo á prestar un fiel vasallage al intruso rey José, y á ponerse baxo la protección de Napoleon. El corto auditorio estuvo muy distante de admitir sus consejos, y aun quizá lo hubiera despedazado, si el respeto del sitio, y la gran guardia, que tenia, no lo hubieran contenido. Parece imposible, que un hombre, hijo de Padres católicos, hubiese tenido la avilantéz de profanar tan descaradamente la cathedra del Espiritu Santo; pero este exceso manifiesta el modo de pensar de aquellos perfidos Españoles, que se han declarado tan á favor del Tirano. El 25, y 26, pasaron tambien Sugetos fidedignos, que dixeron, que el Marques de la Romana ha batido á los franceses en Avila.

*Olot 27 de Enero.*

Se asegura, que el General Duhesme, volvió á Barcelona acompañado de dos Comerciantes, y dos Jueces de la audiencia, luego que supo que el campamento frances de Saint Cir habia sido derrotado por los nuestros, habiendo muerto muchos enemigos. Se espera en breve el total exterminio de esta canalla.

Los gavachos del Ampurdan, aunque se han retirado nuestras tropas, no se atreven á salir á sus acostumbradas rapiñas, y por